

Las obras del Espíritu Santo - Parte 04

“Adelantados y no rezagados”

Pastor Erich Engler

La oración en lenguas nos mantiene adelantados y nunca rezagados o quedados atrás.

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica **en el Espíritu**, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. Efesios 6:18.

Pablo se refiere aquí a la oración y súplica **en** el Espíritu, lo cual es, nada más ni nada menos, que hablar u orar en lenguas. En este pasaje hay algo muy interesante que no se ve a simple vista. Si observamos esta frase en el original griego, encontraremos que, cuando él dice “**en el** Espíritu” se está refiriendo concretamente a la preposición y al artículo determinante o definido.(*)

(*) Nota de traducción: Preposición: denota en qué lugar, tiempo o modo se realiza lo expresado por el verbo al que se refiere. Artículo definido: es la palabra que funciona como un determinante o identificador del sustantivo.

Eso quiere decir que es así y no de otra manera. Dicho en otras palabras, este no es un tipo de oración entre otras varias opciones, sino que es **la oración por excelencia**. Por esa razón, es que el idioma griego utiliza este modo de expresión. Nuestras traducciones al español también lo indican de esa manera.

La Nueva Traducción de Ginebra lo formula todavía más concretamente:

Dirígete a Dios **siempre y en todas partes**, con oraciones y súplicas, **guiado por el Espíritu Santo**. No atenúes tu vigilancia, sino aboga con perseverancia y ahínco por todos los que pertenecen al pueblo santo de Dios.

Orar **en el** Espíritu, tal como aparece en muchas traducciones, equivale a ser guiado por el Espíritu Santo. Esto es algo bien concreto y específico.

He decidido titular esta enseñanza: “adelantados y no rezagados”, pues si somos guiados por el Espíritu de Dios estamos siempre adelantados dado a que conocemos o sabemos las

cosas de antemano. Con la oración en el Espíritu llevamos la delantera y no estamos retrasados. Por esa razón, esta es **la** oración por excelencia.

La intención principal del diablo en el tiempo actual es destruir a los creyentes por medio del cansancio y el agotamiento. Es triste observar tantos creyentes en el cuerpo de Cristo quienes están agotados y sin fuerzas hasta el punto de llegar hasta la astenia total. ¡Este nunca ha sido el plan de Dios para sus hijos! Dios nos ha dado dones para ponerlos a su servicio y para que tal ministerio nos proporcione beneficios y bendiciones. El ministerio para el reino de Dios es para bendecirnos a nosotros mismos y a los que están a nuestro alrededor, especialmente a los miembros de nuestra familia. El ministerio debería ser provechoso para nuestra salud, para nuestros queridos, para nuestras relaciones interpersonales.

Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo. Daniel 7: 25.

Esto se refiere al tiempo de la gran tribulación y esto es lo que hará el anticristo durante ese período de tiempo. Él habrá de agotar, extenuar, y cansar a los creyentes. Este será su plan principal. Esto es lo que hará con los creyentes durante el tiempo de la gran tribulación mientras nosotros, como iglesia de Cristo, ya no estemos sobre la tierra.

Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante del Señor mi Dios por el monte santo de mi Dios; aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí, **estando yo muy cansado**, como a la hora del sacrificio de la tarde. Daniel 9: 20 y 21.

Daniel estaba cansado y extenuado por la continua confesión de sus propios pecados y los de su pueblo. Esta tarea le llevaba al completo agotamiento. Esto era así en el antiguo testamento bajo el pacto de la ley de Moisés y la meta principal del diablo en todo esto era hacer cansar y agotar al pueblo de Dios.

El enemigo ya intentó agotar a los creyentes en el pasado, también lo habrá de hacer en el futuro, y como no podía ser de otra manera, lo hace también en el presente.

Permíteme darte una perspectiva espiritual de algo, que generalmente hemos visto siempre de otra manera. Hasta ahora, siempre habíamos pensado que el diablo hace lo que se le da la gana, y luego, nosotros le pedimos a Dios que haga algo para contrarrestar eso. Sin embargo, la cosa es exactamente al revés, pues es Dios quien actúa primero, y eso provoca la reacción del diablo. Nunca es el diablo quien hace algo primero y Dios quien le corre detrás para deshacer su obra. Si pensamos así, entonces estamos teniendo un concepto equivocado acerca de nuestro Dios. Las cosas son exactamente al revés.

Dios es quien actúa primero y eso provoca la reacción del diablo

El enemigo intenta con todas sus fuerzas agotar a los creyentes como reacción en contra de la promesa que Dios les ha dado.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor **tiempos de refrigerio**. Hechos 3:19.

La razón por la cual el espíritu del anticristo actúa sobre los creyentes con cansancio y agotamiento, es porque primeramente Dios les prometió tiempos de refrigerio desde su presencia. Aquí vemos claramente que el diablo actúa como reacción a lo que Dios ya hizo. Dios no es quien reacciona a lo que el diablo hace. Dios no es quien va arreglando las cosas que el diablo desbarata, sino que es al revés. Dios es quien lleva la delantera. La próxima vez que seas atacado con enfermedad, debes darte cuenta que Dios ya proveyó tu sanidad de antemano.

Ya podemos observar este principio en la historia de la creación. El diablo, antes de convertirse en el diablo era Lucifer, un querubín resplandeciente y ungido que tenía un lugar de privilegio cerca del trono de Dios. Él estaba en la parte más alta de la jerarquía angelical, muy por encima de todos los demás ángeles, y poseía enormes privilegios. Sin embargo, a pesar de su belleza extraordinaria y su posición privilegiada, cayó en pecado. El diablo, en toda su perfección, tenía una capacidad que nosotros no poseemos, él podía decidir oponerse a la santidad divina.

Nosotros hemos sido justificados y santificados por medio del nuevo nacimiento. Por lo tanto, no podemos oponernos a esta posición que Dios nos ha otorgado por nacimiento. Aún si decidiéramos darle la espalda a Dios para vivir una vida en el lodo del pecado, seguimos siendo la justicia de Dios en Cristo Jesús. El nuevo nacimiento es obra de Dios, por lo tanto nosotros no tenemos la capacidad de decidirnos en contra. Nosotros no poseemos la capacidad de oponernos a lo que Dios ya hizo. Lucifer sí podía decidir oponerse a la santidad divina, y así lo hizo.

Lucifer fue un ser creado, nosotros, en cambio, por medio del nuevo nacimiento en Cristo, hemos sido hechos nuevas criaturas. Allí radica la diferencia.

La nueva creación en Cristo está por encima de la creación. Nuestra posición como creyentes en Cristo Jesús es superior a la que tenía Adán, quien fue creado como ser humano normal. Nosotros, los creyentes, fuimos hechos una nueva creación en Cristo Jesús. Dado a que Él es el primero de esta nueva creación, nosotros no podemos volverlo atrás, por lo tanto, no tenemos la capacidad de decidirnos en contra. Después de haber nacido de nuevo, la única capacidad que tenemos es decidirnos a vivir una vida apartada de Dios, pero eso, no altera nuestra posición espiritual como justificados y santificados en Cristo. En otras palabras, después de haber aceptado a Cristo como Salvador personal no podemos volver las cosas atrás.

Es posible que te hagas la pregunta ¿qué sucede con aquellos, que después de haber aceptado a Cristo, viven una vida sumida en el pecado y hacen todo tipo de cosas malas? Estas personas, que deliberadamente se deciden a vivir ese tipo de vida, corren el peligro de partir de este mundo antes de tiempo.

Esta es precisamente la táctica del enemigo, dado a que a él le espera la muerte, intenta llevarse consigo la mayor cantidad de gente posible. Todos aquellos que le entregan su vida a cambio de prestigio, brillo y fama, pierden su vida demasiado temprano y generalmente de

una manera bastante trágica. Él mismo los catapulta primero a la fama y la gloria, y luego los conduce a la misma muerte. El diablo no tiene nada de bueno en sí mismo. Por esa razón, toda aquella persona que le entrega su alma a cambio de fama y gloria, habrá de ser usada por él por un espacio de tiempo determinado, pero, a la corta o a la larga, habrá de ser eliminada por él.

Nosotros, los creyentes, le damos la gloria al Señor pues a Él le pertenece toda la gloria y la honra. Esto es humildad, lo demás es orgullo.

Lo mejor que nos puede haber sucedido es haber sido hechos nuevas criaturas en Cristo Jesús. ¡Fuimos hechos hijos de Dios por medio del nuevo nacimiento!

El nacimiento no puede ser vuelto atrás. Una persona puede decidir quitarse la vida, llegando a suicidarse, pero eso no cambia el hecho de que un día determinado hubo nacido. De la misma manera es en lo espiritual. Todos aquellos, que después de haber nacido de nuevo en Cristo Jesús, cometen “suicidio espiritual” viviendo una vida perdida en el pecado, no pueden por eso de ninguna manera, volver atrás el nuevo nacimiento. No podemos volver atrás la naturaleza que hemos adoptado por el nacimiento.

Así como no podíamos cambiar las cosas y salirnos por nosotros mismos de la naturaleza pecaminosa cuando todavía no conocíamos a Cristo, es imposible ahora hacer nada en contra de nuestra naturaleza espiritual santa y pura. Lo máximo que podemos hacer es poner en riesgo nuestra carne. En el momento en que decidimos salirnos de la protección divina para vivir en el pecado, estamos arriesgando nuestra propia vida física. Pero, somos suficientemente listos como para no cometer esa tontería ¿verdad? No deseamos irnos de la casa del Padre porque tenemos abundante revelación de su amor y de su cuidado.

¿No es maravilloso saber que no es Dios quien reacciona, o que tiene que hacer algo, para contrarrestar las obras del diablo? Por el contrario, todo lo malo que sucede es la reacción del diablo en cuanto a algo bueno que Dios ya ha hecho anteriormente.

Esto ya lo vemos en la historia de la creación. Después que Lucifer pecó, Dios le arroja fuera de su presencia a la tierra. Lucifer se convierte en el diablo y destruye la tierra que Dios había creado.

Una cosa que debemos saber es, que entre los versículos de 1 y 2 del primer capítulo del libro de Génesis transcurre un período de tiempo acerca del cual no sabemos mucho. La Biblia nos dice en Génesis 1:1 “en el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Inmediatamente después, en el versículo siguiente, dice que la tierra estaba desordenada y vacía y que las tinieblas estaban sobre la faz del abismo. Aquí hay algo que no concuerda porque Dios nunca crea cosas vacías y mucho menos desordenadas.

Todo lo que Dios crea tiene un propósito y consta de plenitud, Él no crea nada vacío y sin sentido. Todo lo que Dios crea es bello, luminoso y pleno, pero nunca vacío, oscuro y desordenado. En el original hebreo vemos claramente donde está la diferencia. Allí **no dice** que la tierra **estaba** desordenada y vacía sino que **se tornó** de esa manera.

Entre estos dos primeros versículos transcurre un cierto espacio de tiempo, al cual los teólogos denominan “tiempo preadamítico”. Este “vacío” que encontramos entre estos dos

versículos es causado por Lucifer. Él, como querubín esplendoroso, quien se rebela contra Dios y es arrojado a la tierra, destruye la primera creación de Dios. Fueron dos los jardines del Edén que existieron. El primero de ellos era un jardín mineral. La Biblia nos habla de esto en el libro de Ezequiel.

En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbuncho, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Ezequiel 28: 13 y 14.

Aquí vemos una vez más que es Dios quien actúa primero y el diablo reacciona luego. Dado a que Dios desea confortar al ser humano, el diablo reacciona provocándole cansancio y agotamiento con el propósito de destruirle por completo.

La oración en lenguas influye positivamente en nuestro cuerpo

Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, a los cuales él dijo: Este es el **reposo**; **dad reposo al cansado**; y este es el **refrigerio**; mas no quisieron oír. Isaías 28: 11 y 12.

Esta es una profecía que señala hacia la llegada del don de lenguas. Dios nos concede este don para que encontremos reposo y refrigerio. Cada vez que hablamos en lenguas somos reconfortados, reanimados, vivificados, y fortalecidos.

Hace algunos años atrás, el Dr. Carl Peterson, especialista en medicina cerebral, realizó un estudio científico en la Universidad Oral Roberts de Tulsa Oklahoma, EE UU, para averiguar si existía alguna relación entre el hablar en lenguas y la actividad cerebral. Luego de sus investigaciones, llegó a la conclusión, que la oración en lenguas libera dos sustancias químicas en nuestro cerebro las cuales fortalecen nuestro sistema inmunológico aumentando sus defensas en un 35-40%. Estas dos sustancias son la **endorfina** y **encefalina**.

Las endorfinas y encefalinas son **neurotransmisores**(*) opioides producidos en el **sistema nervioso central** como moduladores del dolor, reproducción, temperatura corporal, hambre y funciones reproductivas. Estos opiáceos naturales del organismo pueden ser hasta 20 veces más potentes que los medicamentos contra el dolor que se venden en las farmacias.

(*) Nota de traducción: Un **neurotransmisor** (neuromediador o mensajero químico) es una **biomolécula** que permite la transmisión de **información** desde una **neurona** (un tipo de **célula** del **sistema nervioso**) hacia otra neurona, una célula muscular o una glándula

Nuestro cerebro tiene la capacidad de producir analgesia, de forma similar a como lo hacen los opiáceos naturales derivados del opio. En determinadas situaciones extremas, por ejemplo: un accidente donde un padre olvida su propio cuerpo herido para salvar a su hijo que necesita ayuda, nuestro cerebro elabora un mecanismo que le permite decidir dónde concentrar su atención, dicho mecanismo funciona de forma independiente y sin la intervención de nuestra voluntad.

La **endorfina** es producida, entre otros órganos, por el hipotálamo. La producción cerebral de endorfina tiene lugar también en situaciones o experiencias positivas, por lo que se la suele denominar también: la “hormona de la felicidad”. La endorfina influye positivamente nuestra vida sexual y nuestro estado de ánimo en general. Hay actividades bien conocidas que aumentan los niveles de endorfinas como pueden ser: comer chocolate, tomar sol, escuchar música, pintar, pasear al aire libre, contemplar un hermoso paisaje, reír, etc.

La disminución en la producción de endorfina puede conducir a depresiones, algunas de ellas tan graves que pueden desencadenar en el suicidio mismo. La práctica de deportes aumenta la producción de esta hormona. La endorfina ejerce también una influencia importante en los procesos vegetativos de nuestro cuerpo como la regulación de la temperatura corporal o la función intestinal.

Cuando esta hormona es liberada en nuestro cuerpo a través de la médula espinal y del torrente sanguíneo, produce efectos positivos en nuestro sistema inmunológico aumentando considerablemente su potencial. La médula espinal es de vital importancia en nuestro cuerpo porque allí es donde se lleva a cabo la producción de sangre.

Las células producidas por la hormona **encefalina** son liberadas también por la médula espinal en el torrente sanguíneo. La encefalina interviene en la regulación del dolor atenuando su intensidad.

Esta hormona, al igual que la endorfina y la serotonina, es considerada también la hormona de la felicidad.

De acuerdo al estudio del Dr. Peterson, el hablar en lenguas activa un proceso en nuestro cerebro que influye positivamente en el incremento de la producción de las llamadas “hormonas de la felicidad”.

Es interesante notar, que los efectos positivos de estas “**moléculas de la felicidad**” fueron descubiertos por los científicos recién en el año 1975. Naturalmente que esta no es una denominación medicinal, pero, de todos modos, describe perfectamente el efecto que dichas hormonas producen en nuestro cuerpo.

Este descubrimiento tuvo lugar prácticamente hace unos pocos años atrás, mientras que la Biblia nos habla, hace más de 2000 años, acerca del don de lenguas. Por eso es que con el don de lenguas siempre estamos adelantados.

Los científicos avanzan en sus investigaciones y descubrimientos, pero Dios siempre lleva la delantera y nos mantiene adelantados.

Porque la **Palabra de Dios** es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, **las coyunturas (=articulaciones) y los tuétanos(=médula espinal)**, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Hebreos 4: 12.

Si observamos este versículo en el original griego, vamos a encontrar que se refiere concretamente a la división o separación entre las articulaciones y la médula espinal en nuestro cuerpo físico. Si bien la Palabra de Dios es filosa y cortante de ninguna manera

divide nuestra personalidad, sino que penetra hasta lo más profundo de nuestro ser, hasta la misma médula espinal, el lugar donde nuestro cuerpo fabrica la sangre, produciendo sanidad. Todos sabemos que la vida está en la sangre, y por lo tanto en la médula. La Palabra de Dios tiene el poder de penetrar hasta la médula, el lugar más íntimo de nuestro ser. La médula espinal es la parte del sistema nervioso que transmite mensajes desde y hasta el cerebro. Se encuentra dentro de las vértebras, que son los discos óseos que forman la columna vertebral, la cual le sirve de protección. Es en la médula donde se lleva a cabo principalmente la producción de las células madre, las cuales actúan en la regeneración o reparación de los tejidos del organismo. Una célula madre es una célula progenitora, autorrenovable, capaz de regenerar uno o más tipos celulares diferenciados. La mayoría de los tejidos de un organismo adulto, poseen una población residente de células madre adultas que permiten su renovación periódica o su regeneración cuando se produce algún daño tisular.

Varias de las enfermedades que atacan nuestro cuerpo tienen su origen precisamente en la sangre, desde la más simple anemia por ejemplo, como la anemia ferropénica, hasta la más terrible leucemia o cáncer hematológico. Aunque nuestra sangre esté afectada por cualquier tipo de enfermedad, Dios, por medio de su Palabra, puede llegar hasta allí y renovarla.

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. Efesios 6: 17 y 18.

Aquí habla de la Palabra como la espada del Espíritu, lo cual es lo mismo que la espada de dos filos del libro de Hebreos. Esta espada es más filosa y cortante que el mejor rayo láser que podamos conocer en la actualidad. Aun cuando oramos en lenguas, aquellas palabras que decimos actúan como una espada de dos filos, puesto que lo que oramos es también Palabra de Dios, ya que no decimos nuestras propias palabras sino que hablamos aquello que el Espíritu de Dios pone en nuestra boca. Su Palabra es poderosa y penetra hasta lo profundo de nuestro ser, tanto cuando la proclamamos como cuando la oímos.

Cuando participamos de la Cena del Señor estamos siendo lavados con su sangre. Espiritualmente hablando, ya hemos sido lavados con su sangre, pero, teniendo en cuenta todo lo que hemos visto hasta aquí, en cuanto al poder purificador de la Palabra de Dios y al efecto positivo del don de lenguas, el significado de la Santa Cena adquiere una nueva dimensión.

Y limpiaré la sangre de los que no había limpiado; y el Señor morará en Sión. Joel 3:21.

La Palabra de Dios y el don de lenguas actúan como una diálisis espiritual pues, además de la purificación por medio del perdón de los pecados, influyen también en nuestro cuerpo físico eliminando las sustancias nocivas de nuestra sangre. Dios desea limpiarnos y purificarnos, no sólo espiritualmente sino también físicamente. La Santa Cena, que representa la obra de Cristo en la cruz a nuestro favor, contribuye también a nuestra purificación, tanto física como espiritual. Hay muchos que reciben sanidad al participar de la Cena del Señor. El mismo apóstol Pablo relaciona la Santa Cena con la sanidad. En 1 Corintios 11 él se refiere a aquellos que están enfermos y debilitados y también a aquellos que han partido de este mundo antes de tiempo como consecuencia de haber participado de

ella indignamente. Participan indignamente significa hacerlo solo como un ritual sin tener revelación de su verdadero significado, y sin entender el poder sanador que ella representa.

La **sangre de Cristo**, sin embargo, tiene un **efecto incomparablemente mayor**. Porque cuando Cristo mismo, guiado por el Espíritu eterno de Dios, se ofreció a Dios, ese fue un sacrificio al que no se le atribuyó ningún defecto. Es por eso que su sangre **nos limpia hasta el núcleo mismo (= la médula)**, y libera nuestra conciencia del peso de las obras malas que finalmente conducen a la muerte, de modo que ahora es posible para nosotros **servir al Dios viviente**. Traducción literal de Hebreos 9:14 de la Nueva Traducción de Ginebra.

Naturalmente que aquí se refiere en primer lugar a la limpieza espiritual, pero también dice que limpia hasta lo más profundo de nuestro ser, tal como lo vimos en Hebreos 4:12.

Resumen:

La oración en lenguas nos reconforta, purifica y sana. Además, nos mantiene adelantados y nunca rezagados o quedados atrás.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Señor porque tu Palabra tiene el poder de penetrar hasta lo más profundo de mi ser llevando allí limpieza y sanidad! ¡Gracias también por el don de lenguas el cual me reconforta y contribuye a la sanidad de mi cuerpo físico! ¡Gracias, porque al participar de la Santa Cena, recibo sanidad y soy vivificado! Amén.

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartiros un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones